

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

Más papel para el cesto

LAS AMNISTIAS DE FRANCO

CON fecha del 10 de diciembre de 1954, el gobierno totalitario de España envió instrucciones a sus embajadores con respecto a una sedicente amnistía aplicable a sus enemigos políticos residentes en el extranjero. No será verdad tanta belleza...

Peña Labra y Fontibre

EN la crecida y remarcable manifestación o tendencia, en medio de la lejanía de los tiempos, caracterizada por el paso del nomadismo a la acción de situarse en puntos de preferencia, y dentro de ese trascendental sentido de la evolución de los importantes grupos de seres humanos...

par Miguel JIMENEZ

la petición griega y no sólo por este motivo, destacamentos legionarios fueron conducidos a puntos de embarque, con la intención de transportarlos a Sagunto pero, ante el giro de los acontecimientos, se cambió la ruta y se les hizo desembarcar en las costas del sur de Italia...

Una refugiada

por ANGEL SAMBLANCAT

UNA rutilante princesa fenicia, que vivió su vida ostentosamente truncada y amenazada por la fiera de su hermano Pigmalión, que ya le había asesinado al marido...

¿ PROCESOS ?

por Juan Pintado

PIERO PICCIONI y Ugo Montagna vuelven a pasear por las grandes arterias de Roma. Hacen tan sólo algunas semanas mataban el tiempo contando las horas en un calabozo de una cárcel italiana...

VIDA Y MUERTE

ES la culpa del hombre si se veja de la brevedad de la vida, del correr del tiempo. ¿ Por qué inventó esa minuciosa maquinaria que se llama reloj ?

Algunos contemplan el mundo a través de la ancha ventana del alma o de la conciencia, y apenas pueden sorprender unas pocas verdades, murmurar algunos versos o una plegaria...

UN MUERTO AL HOYO

PAMPLONA (OPE). — No tanto porque era navarro como porque era director general del Instituto de Vivienda, el finado don Federico Mayo Gayarre fue objeto, en vida, de grandes atenciones por parte de las corporaciones que aspiraban a obtener créditos para construir viviendas...

por Eugen RELGIS

Este progreso debe ampliarse hasta el resto de cualquier vida, es decir, de todo lo que existe en la naturaleza y que está integrado en la unidad y la armonía universales.

Contesté a un amigo que salió de vacaciones a las montañas

(Pasa a la tercera página)

BENGALAS

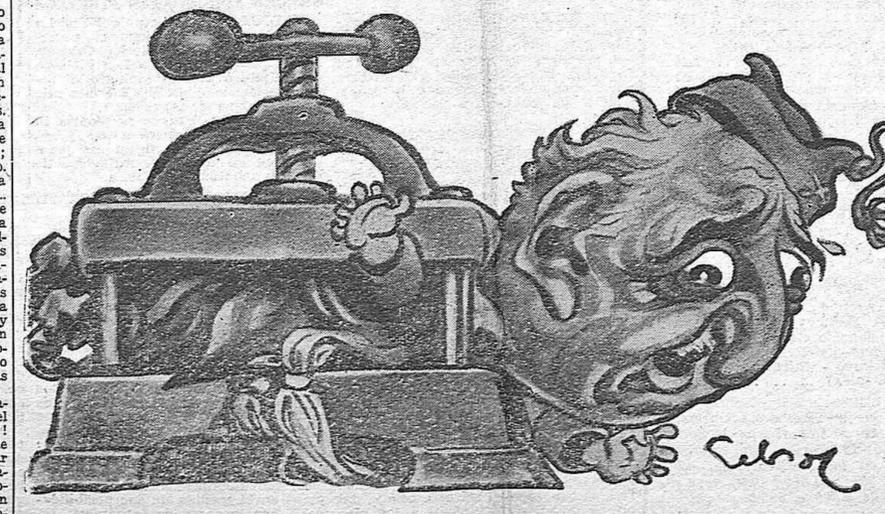
EXISTE en este país que nos acoge un empírico movimiento abnarrancista en que la abundancia parece un amable presencio. Hoy, sin duda, quien abunda en fajos billetes, pudiendo afirmar, mano en pecho, no ser éste nuestro caso...

Proyectos norteamericanos para equipar la aviación militar franquista

PARIS. — « Le Monde », fecha 10-12, dice lo siguiente: « Los planes de los Estados Unidos para equipar la aviación militar española prevén tres grupos modernos de aparato de caza y de cazas-bombarderos para el año 1957. Así lo han manifestado los representantes de la misión militar norteamericana que se encuentran en Madrid...



Deje pronto paso a la estrella de Lenin.



PRENSA CLANDESTINA !



AVISOS Y COMUNICADOS

F. L. DE CHATEAUBEAULT
Advierte a sus afiliados que el domingo de enero a las 9 y media de la mañana celebrará una importante reunión general en el domicilio del secretario...

J. L. DE BURDEOS
Participa a todos los jóvenes de Burdeos, que el domingo 9 de enero, a las 9 y media de la mañana, se celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalanne.

DE LA EDUCACION
Francisco Martínez Palacio, Maitte Cortés, Joinville par Elida (Alger) les agradecerá a todas las FF. LL. y compañeros que se le encuentran trabajo de albañilería en Francia se lo comunicaran. Este compañero conoce la profesión completa.

EN ITALIA
EL COMPANERO GIUSEPPE DE LUISI EN LIBERTAD
Detenido, juzgado y condenado por las autoridades por haber intentado volar mediante explosivos la Embajada franquista de Roma, el compañero de Luisi ha sido puesto en libertad condicionada después de cumplida su condena. Y decimos condicionada porque la justicia obliga a nuestro compañero a presentarse periódicamente a su despacho durante el término de un año.

El primer gesto de nuestro veterano de Luisi ha sido, al salir de su encierro, mandar un saludo a cuantos compañeros lo han distinguido con su recuerdo y su solidaridad.

PARADEROS
Salvador Pérez Oliva, que perteneció a la F. L. de Gavá, Barcelona, desea conocer su paradero Enrique Casca, también de Gavá, y con residencia actual en Saint-Coutat (Aude).

Quien o quienes sepan el paradero de Emilio Ghilardi, Marchina, que pasó la frontera en 1939, entera, con José Ortúño, 31, Av. Victor-Cresson, Issy-les-Moulineaux (Seine). Sus familiares de España se inquietan por él.

Amparo Pascual Martínez y su marido Jacques Fleises, de los cuales hace años que se tienen noticias, interesándose por tenerlas sus familiares de España. Notificar a Ricardo Brangoli, 11, route de St-Mesmin, Orleans (Loiret).

Carmen Estevez desea conocer la dirección de Manuel Mora Torres, de Carmona (Sevilla), probablemente en Panamá. Escribale a la intersección 89, rue du 4 Aout, Villeurbanne (Rhône).

Antonio López, O.N.C.O.R., Croix Guerin, Caen (Calvados), desea tener noticias de José Burgués Moolid, que pasó la frontera en 1951 y que en el propio año se encontraba en Le Creusot (S.-et-L.).

NECROLOGICAS
PILAR AGUSTIN
La F. L. de Sens comunica la defunción de Pilar Agustín, natural de Fraga, madre de los compañeros Lapeña.

Pilar Agustín contaba 72 años de edad. Fue un inmenso dolor para la familia y los que la acompañábamos llegar a su última morada y recordar que sólo hacía 15 meses dimos sepulchro en el mismo lugar a nuestro compañero Joaquín Lapeña, esposo de la difunta.

Madre ejemplar, prefirió sumarse al exilio que no abandonar a sus hijos. Poco tiempo duraron sus logros desos de verse reunida con todos sus familiares.

La prueba de estima a la familia Lapeña la dieron los compañeros de la F.L. de Sens al desplazarse de pueblos lejanos para asistir al sepelio, que fué el día 28 de noviembre.

La F. L. de Sens siente enormemente tan irreparable pérdida, testimoniando a los deudos de la difunta su más profundo sentimiento.

C.N.T. A.I.T. Le combat SYNDICALISTE

88, r. La Tour-d'Auvergne, Paris (XI)

La prensa libertaria italiana

(Viene de la página 4.)

Ciertamente no se hallarán en muchos ejemplares todas estas publicaciones. Pero contarías con un número suficiente como para demostrar el camino andado y el desarrollo alcanzado y para probar que no obstante las continuas dificultades económicas y las imposiciones reaccionarias por parte de diversos gobiernos, el movimiento propiamente dicho ha ido multiplicando al par que el número de lectores que reclama nuestra prensa.

La cuestión económica ha sido y sigue siendo para nosotros una gran preocupación, puesto que nuestros periódicos no mantienen a flote y deben vivir de su jornal exiguo, adquirido en un duro trabajo, para quienes unos céntimos desprendidos de su bolsillo significan siempre un trozo de pan traído a su estómago o a las bocas de sus propios hijos.

En lengua italiana, la línea ascendente de nuestra prensa se presenta con un trazo cada vez más amplio e ininterrumpido. Si al pie de cada título pudiéramos agregar la cifra de cada tirada, el ejemplo sería aún más evidente. Si comparamos las primeras publicaciones, aparecidas en aquella época en que aún no se había resuelto el problema nacional de Italia, con las publicaciones actuales, la evolución operada resalta en toda su evidencia. A partir de las primeras impresiones, de los primeros gritos de guerra lanzados contra el poder mal organizado, se ha ido formulando un verdadero plan de convivencia social basado sobre la justicia económica y la libertad, demostrando a través del tiempo como se va haciendo cada vez más clara la visión de lo que queremos y de cómo lo queremos.

Para referirnos solamente a los periódicos y no a otra cosa de obras, recordaremos una de las primeras publicaciones; por ejemplo «La Fratellanza», de Nápoles, en el 1869, mejorado por «La Campana», periódico más influenciado ya por las ideas de Bakunin, también aparecido en Nápoles en 1871-1872. (Se publicaron en siete números.)

Para reducirnos solamente a las publicaciones que en Italia y fuera de Italia han marcado una época en la historia del movimiento anarquista de lengua italiana, recordemos la «Questione Sociale», el título que se encontrará siempre a través de la obra de Misakanta que por primera vez se publicó en Florencia, del 22 de diciembre del 1883 al 3 de agosto del 1884; la otra «Questione Sociale» de Buenos Aires (siempre Malatesta), en el 1885; y «Agitazione», que también Malatesta publicó en Ancona desde el 14 de marzo del 1897 hasta enero del 1898; y otra vez la «Questione Sociale» de Patterson, que tuvo larga vida, desde el 1899 hasta el 1917. Continuando exclusivamente con los periódicos reductados o fundados por Malatesta contemos «Associazione», Niza-Londres, desde el 10 de octubre del 1898 al 10 de octubre del 1899; «L'Internazionale», de Londres, en el 1900; y la «Revoluzione Sociale», Londres, 1902-1903; los números únicos en los que ha colaborado Malatesta; «Art. 248» de Ancona en el 1894; «Anarchia», de Londres, 1896; «Cause ed Effetti», de Londres, septiembre del 1900; y el semanario «Volontà», de Ancona, de junio del 1913 a junio del 1915; el diario «Umanità Nova», Milano-Roma, del 26 de febrero 1920 a diciembre 1922; y finalmente la revista «Pensiero e Volontà» de Roma, de enero del 1924 a octubre del 1926.

Colaboró también en toda una larga serie de publicaciones, algunas de las que eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos. Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Desenlace normal

(Viene de la página 4.)

había aplicado, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Por la amistad que me unía a los amigos — más indestrotable en lo rural que en lo ciudadano — sabía y obtenía cosas del pueblo. Ella había roto con el novio de turno, y detalle muy interesante me contó que Arlegui no soltaba fácilmente sus presas y habría que aguardar el rompimiento de la bella con varios novios antes de que yo entrara en liza. Desgraciadamente mi plaza quedó ocupada por Bruto, ahuyentador sistemático de pretendientes. Como a mí el hombre no me hubiese amantado, me consideré culpable de la miserable caída de Ella. Bruto fué empujado y encarcelado por atentado al pudor de la hija, ésta fué a rendir fruto a la capital para la Inclusa, y la hermana murió apunhalada por la pena. En suma: un drama muy agudo que el que se desarrollaba en las calles de Barcelona a pesar de las circunstancias vulgares en que se había fraguado y desarrollado.

De Ella se adueñaron las comadres, abrumadoras con su rosario inacabable de deshonores, requebramientos y vergüenzas desvirginadas. A una casada se le tolera esto y aquello; mas, ay si la esposa del vecino resbala y el vecindario se entera!

Ella fué asediada y aconsejada por más de cuatro arpas que le querían bien. Ellas habían sido las que inicialmente aplicadas, tratando de desentrañar si eran de deseo o de menor precio, cosa ésta que deben merecer los timoratos.

Cuentos de "Sali"

(Viene de la página 4.)

dujeron, en momentos de desquiciada moral y familiar, a arrojar el hijo en las negras profundidades de la Inclusa, y ellas le proporcionaban ahora un marido sosegado y juicioso, dando un pezo de pan. Era feo, rechoncho, casi cuadrado, pero capaz de soportar un mundo de infidelidades sobre su cabeza de toro. — Si a lo menos fuese con otro! — había sollozado Ella. — Y se dejó casar, o casar.

Cuando salió de la casa pálida todo el drama, epílogo incluido, se hallaba consumado. Espasmo, pesadilla, un incierto empezar. Pregunté a una, me respondió «bueno» y estaba bleicmo hogar. No tuvimos hijos, pero nos conjujimos bien. Daba a veces con Ella y no nos habíamos, no sé por qué. Podía juzgarme despreciable por lo de la honra perdida, pero me acordaba que yo había sido ese algo invisible, agobiante, que impide todo acercamiento, todo conato de intimidad entre dos almas probablemente gemelas. O el diablillo del amor propio jugando al escondite ahora en uno, ahora en otro, llevando su juego hasta el corazón mismo de la imposibilidad. No nos habíamos encontrado y parecía lógico que nos hubiésemos alejado, lo más posible, uno de otro. Quede en la paz de su marido, que es bondadoso, y le dará hijos — yo pensaba. Y no por mi bendición, sino por lo otro, ella tuvo hijos infalibles de su esposo. Por no engañar a su compañero oficial de cama, engañaba a las comadres que la suponían liviana.

El primer hijo suyo que la ley reconocía le dió espanto; moletudo, rechoncho y velloso, era la reproducción fiel de su padre, cuando Ella no amaba al padre del recién venido. Ni siquiera podía pelearle, desahogarse un poco en bronca, porque él, el hijo, no correspondía. Murieron el primer hijo y vino el segundo, nueva estampa del padre infalible en la producción de hijos. «¡Si al menos hubiese sido con otro!» — prozurruparía la mujer a solas con sus sollozos...; Qué desespero! Bien trabajado, pero asfixiado en aquel hogar de amor condicionado y encerrado en papeles de Estado, el segundón determinó, como su antecesor, angelizar. Embarazada de un tercero, Ella quedó horripalada al imaginar una cuarta edición de la estampa del marido. Y se arrojó por la ventana cuando me conducía a la casa. Porque así debían ocurrir a veces las cosas, los hijos tendedores de ropa se mezclaron en el asunto amortiguando la caída de la desesperada. Eso fué el hospital y un parto precipitado, feliz desde el punto de vista conceptual, infeliz en su cuadro — del recién nacido.

¿Qué haría, la pobre mujer, en adelante? Resignarse a enmaridamiento perpetuo, a eternizar la fisiología que menos agradable le era en la vida. No engañaría al esposo con la tradición de los perdidos de la comadrería que la había perdido para siempre por el procedimiento del matrimonio. Bella continuaba siendo, pero el conformismo tiene la mala virtud de provocar abundancia de grasas. Engordó a

medida que llovieron años sobre su persona, pero su línea no admitió rectificaciones desagradables. Jamón, era igualmente de buen ver y de un mayor desear.

Un día nos encontramos en la calle de antaño y nos saludamos como viejos amigos; nosotros, que apenas nos habíamos dirigido la palabra! La conversación fué vulgar, puesto que nuestros respectivos caminos hacia tiempo que estaban cruzados. Una intención oculta se me presentó a punta de lengua, y me mordí ésta por miedo a remover mal cicatrizadas heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amargado, infeliz por haber logrado colmar un amor que sólo a él se refería. Yo admiraba a ese hombre tanto como compadecía sus heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amargado, infeliz por haber logrado colmar un amor que sólo a él se refería. Yo admiraba a ese hombre tanto como compadecía sus heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amargado, infeliz por haber logrado colmar un amor que sólo a él se refería. Yo admiraba a ese hombre tanto como compadecía sus heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amargado, infeliz por haber logrado colmar un amor que sólo a él se refería. Yo admiraba a ese hombre tanto como compadecía sus heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amargado, infeliz por haber logrado colmar un amor que sólo a él se refería. Yo admiraba a ese hombre tanto como compadecía sus heridas. Hablé de si llovería o no llovería y a Ella le pareció que estábamos en proa al buen tiempo. El saludo estaba conquistado.

El hijo había crecido y en su cara limpia se adivinaba el cariño de su madre; la terrible, la heroica resignación de su madre! Al marido, impertinente en su bondad en distinto, lo comprendía amarg

# Al correr de la pluma Alicante en Orán

ALGO se ha de decir en SOLI de lo ocurrido en Orán el domingo 5 de diciembre, encaje o no — creo que sí — en las columnas de nuestro órgano.

A la seis de la mañana, con luz artificial y agradable temperatura, me eché a la calle.

Anduve hasta la plaza de las Armas y me aposté junto al Teatro Municipal al aguardo del primer autobús que bajara al puerto.

Estaba viniendo el día. Cerca de donde atraca el paquebote semanal de España, el « Huesca » — hoy extraordinario —, me apeé del car, siendo yo el número 1 en esperarlo.

En el puerto, nadie. Silencio. Inactividad dominguera. Absoluta calma.

Los tinglados aparecen atestados de mercancías. ¡ Qué de cebollas en uno de ellos... ! Mis ojos van del alto pilar del reloj — en punto las siete — al mar undoso, profundamente azul.

Domingo despejado, sol fuerte y cielo limpio. Si el tiempo no cambia hará una tarde de toros espléndida. He aquí la causa por la que he venido de tempranada al puerto: el « Tino », torero — ídolo de Alicante —.

Otro tiempo, los alicantinos construyeron una plaza de toros sobre las esperanzas que Andrés Coloma (Clásico) hiciese concebir a sus contreráneos. Aunque hubiera bastantes escuelas en Alcoy, construir otra, que por mucho pan nunca es malo año, ¿ no fuera más útil ?

De la inauguración de la Plaza de Toros oranesa hablé oportunamente. De abril acá se han celebrado abundantes corridas. Los toreros de mayor categoría han desfilado por el casi nuevo Coso de Orán, y varios de ellos dos veces. Hoy el « Tino », principiante.

Una expedición taurómaca con pasaporte colectivo que asciende a 500 personas ha sido organizada en Alicante a fin de que los alicantinos en Orán conozcan al nuevo astro. El viaje de ida y vuelta supone 5.000 francos (cien duros moneda española). Los expedicionarios, después de una estada de día y medio, vienen obligados a regresar en el mismo barco el lunes por la noche. ¡ Qué fácil es todo cuanto se quiere, y cuando no cuánto papeleo !

En el puerto aguardan las representaciones oficiales, personal del Consulado español, dos bandas de música y un gentío enorme (los expatriados del 39 a la fecha).

A las nueve llega el « Huesca », blanco el casco, con profusión de banderines. Momento de gran emoción. El buque es recibido con música y delirantes aclamaciones.

Detalle significativo: ninguna de las orquestas ha interpretado otro himno que la marsellesa.

Varias discípulas del popular maestro coreográfico Bonifacio, vestidas a la usanza valenciana, guapas porque sí, ofrecen flores y besos a los toreros.

El pasaje salta a tierra. Son a este punto las escenas desbordantes de ternura, los gritos de alegría y, rompiendo por todo, las efusiones contenidas durante diez y seis años. Habla el corazón y lloran de contento los ojos. El tiempo ¡ cuánto nos ha cambiado a unos y a otros ! Siendo los mismos del 39 ¡ qué diferentes ! Diferencia física, no espiritual, pues el dolor de la ausencia no ha conseguido debilitar nuestra entereza. Y es verdad que los robles viven y mueren de pie.

En la expedición vienen dos curas jóvenes de la España negra.

Los socialistas han repartido unas hojas entre los expedicionarios haciendo resaltar lo que va de la España de Franco a la Francia de los Derechos del Hombre.

Orán ha dispensado un gran recibimiento a los alicantinos. La causa es trivial, el efecto importante: ¡ Día y medio de felicidad, a manera de tregua inesperada del mucho penar en los injustos infiernos... !

Puyol



## LA MUERTE DE POLICHINELA

ERNESTO VILCHES, famoso as de la escena española, ha perecido a los 72 años bajo las ruedas de un taxi. Ernesto Vilches « honra y prez del teatro español » como de él se ha dicho en lenguaje empalagoso, antes del suceso que ha costado la existencia ya estaba eliminado... de la escena, aplastado por la apisonadora de Falange.

Vilches, actor inmejorable en dramas y comedias, erigió en sí y en sus partenaires una meticulosidad preparatoria y una conciencia representativa que en todas partes le abrieron crédito artístico. Posesor de la ética teatral, poseía igualmente una ética personal y mundana, una conducta particular yendo de la seguridad al gracejo, de la afirmación de su yo a la pública simpatía. Cuidados que a todo el mundo le Vilches estuviera, en el extranjero, ya antes de 1936. Pero ávido de independencia, de belleza y de futurismo, resistió regresar a una patria árida, manciplada, lisiada, desconocida. Y quedó en ultramar en tanto pudo, ganando mucho dinero... y dilapidando otro tanto en juegos y champanerías, sin dejar de escribir a las cuestionarias profalangistas del gringo. He aquí cosas que Falange

no olvida, y de las que se venga lo más duramente posible. A su vuelta a España, Vilches encontró retenciones e imposibilidades para desarrollar nuevamente su escena. Una vez se lo impidió: la sección « vertical » del Espectáculo. Espectáculo grotesco el de éste, impropio al país la regeneración posible de su teatro. Vilches porfió, planeó modernidades de acuerdo con sus conocimientos aereados más allá (Pasa a la segunda página.)

## Cuentos de «Sali»

AHINCADO estaba en mi obligación de emborronar cartillas, cuando unos golpes de visitante sonaron en la puerta de mi celda hotelera. — ¿ Quién va ? — Modestamente entró el visitante, cuando tuvo puerta abierta. — Entonces amigo, ¿ qué te trae por París ? — El asunto papeleo, pues sabrás que me embarco. — En solitario, desde luego ; y para americanas soledades. — También las ciudades son una nueva forma del desierto, según Víctor Hugo. — Era un hombre exagerado. Incluso atribuía su nomenclatura al cantar del gallo francés : Víctor Hugo. — El exagerado eres tú, según costumbre. — O tú, que teniendo el corazón en España te vas a alejar lo más posible de ella. ¿ Y quién te aguarda en ultramar ? — Nadie ; pero no voy en solitario sin supones. — Interesante debe ser tu compañía cuando decides tenerla. ¿ De quién se trata ? — De Ella. — Ella, lo son todas las mujeres. — Pues la mía es una, y nuestro caso, único. — Expresate para que te entienda. — Preparé un café, lo serví, y ambos amigos tomamos asiento. — Yo cogí cucharita y él cucharita y la palabra.

Le directeur-gérant : F. Gómez  
Société Parisienne d'Impressions  
4, rue Saunier — PARIS (IX<sup>e</sup>)

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España  
ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)  
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948  
Giro a C.C.P. Paris 1601-11 A. GARCIA  
24, rue Sainte-Marthe (PARIS X<sup>e</sup>)  
TELEFONOS :  
Redacción : BOT. 22-02  
Talleres : PRO. 78-16  
SUSCRIPCION INDIVIDUAL :  
al trimestre . . . . . 260 francos  
al semestre . . . . . 520 francos  
al año . . . . . 1.040 francos

## CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

### DESANGLOSAJONICEMONOS

ANGLOS y sajones llevaron al hoy territorio británico la marca germánica, porque germanos eran. Inglaterra fué poblada por celtas y otras razas. Entre los siglos VII y X cayó en poder de anglos y sajones, aunque el país de Gales permaneció libre. Por dos veces, a fines del siglo X y a principios del XI, los dinamarqueses se instalaron en Inglaterra. En 1016, un soberano danés, Kanut, gobernó en Inglaterra, Dinamarca y Noruega. En 1066, densos grupos invasores franceses de origen escandinavo, arrojaron de Inglaterra a los descendientes de Kanut y crearon el reino anglo-normando. Los escoceses autóctonos fueron sometidos entre los siglos VI y VII por los celtas, llegados de Irlanda y de Bretaña. Los ingleses ocuparon en el siglo VIII una parte del territorio y los noruegos invadieron en el siglo IX el extremo septentrional de las islas permaneciendo en la tierra conquistada hasta fines del siglo XI. Empieza después la guerra entre escoceses e ingleses, que dura hasta el siglo XVIII. Irlanda, tierra céltica, pasa a poder de los escandinavos. En el siglo XII, todavía se habla en Irlanda más noruego que irlandés.

Los invasores anglo-normandos conquistaron la isla en 1170, pero son asimilados por los venedos. A mediados del siglo XVI, los protestantes ingleses y escoceses colonizan el noroeste, eliminando a los indígenas. Cuadro edificante de la unidad británica. Cosa parecida puede decirse de la unidad francesa, de la española y de todas las demás. Tanto en Italia como en Alemania, la unidad política data de fines del siglo XIX. Es convencional y artificiosa, como el racismo. Desintoxicar al mundo de castismo es lo que importa. Y uno de los castismos está en el mundo anglosajón. Desanglosajonícemonos.

Nadie ha podido convencer a los insulares ingleses de que su unidad es artificial. Nadie salvo los boers a principios de este siglo, los irlandeses siempre, los escoceses en unos cuantos siglos, y los americanos anglosajones separatistas triunfantes contra la metrópoli. Esta se pronunció en favor del esclavismo del sur americano en la guerra de secesión y adquirió fraudulentamente un imperio por poco más de dos peniques. Ahora que estamos en época jubilante de Churchill — aunque amargada por el incidente de las armas alemanas recogidas que trataba de hacer disparar contra los soviéticos, incidente que puede provocar, manejado por los rusos el ostracismo de Churchill — cabe decir que no merece éste pasar por brillante estadista y mago asombroso. Más que asombroso es un asombro.

leyendo con atención sus Memorias, se ve que las escribió en constante crisis de asombro. Sus reacciones son prontas de húsar, lo que es en realidad más que nada. Los jerarcas ingleses de receta, viven constantemente asombrados unos de otros. Benjamin Disraeli, por ejemplo, descendiente de judíos españoles establecidos en Venecia en el siglo XV y desde 1748 en Inglaterra, fué bautizado renunciando a la ley mosaica cuando tenía 12 años, en 1817. El catecumen retardatario no salía de su asombro cuando se vio en la cima del mando. De la noche a la mañana se encontró con un condado de aventura, el de Beaconsfield en una sociedad activa, etiquetada y rubricada, que hizo del mar su comanditario y del simple bautizado semita un estadista de grandeza artificiosa, predestinado al crepúsculo británico que provocó la segunda guerra grande.

No hay que recurrir a adversarios de Inglaterra para demostrarlo. Podemos recurrir a amigos y aliados tan afectos como el ministro americano Stettinius, que escribió la historia de la guerra atómica con un criterio de sincero bancario. Qué viene a recolar Stettinius en su resonante libro Anotaciones los argumentos : En 1940 tenía Inglaterra necesidad perentoria de recibir material bélico de los Estados Unidos. Este material, había de ser pagado necesaria y exclusivamente en divisas americanas, en dólares. Si los industriales americanos cobraban en libras, no podían invertirlas en América, ni siquiera servirse de ellas para adquirir mercancías en Inglaterra, ya que la mayor parte de productos británicos iban a los frentes controlados por Londres y había penuria de producción. Mientras duraron las reservas en oro y en dólares de la Gran Bretaña, los ingleses podían comprar material a los americanos. Pero como las industrias inglesas se habían vinculado

totalmente a la guerra, no podían exportar los ingleses para procurarse dólares. Hacia enero de 1941, después de agotar Inglaterra sus reservas en oro y en dólares, se vió obligada rigurosamente a suspender las compras en América, declarándose de hecho y por completo en quiebra. Tal viene a ser la precisa argumentación de Stettinius. Como el fallo en plena guerra podía equivaler a perderla, pasó la iniciativa guerrera a manos del dólar, que lo planificó y contabilizó todo friamente según la técnica bancaria precisa de préstamo y arriendo. Pasó a América la hegemonía en el Pacífico y en el Atlántico, sin exceptuar los mares interiores. Se apropió de las riendas de política internacional y quedó Inglaterra arrembada con el imperio en dispersión, desgajado poco después por partes y con el centro torcido la altiva Albión.

Vemos que la unidad británica es un mito, como su imperio y el apogeo victoriano. Pero vemos igualmente en ruinas la tan alabada previsión británica. Los hechos más simples y manifiestos lo demuestran cumplidamente, tanto como la tremenda requiritoria de Stettinius. En los medios palaciegos de Londres, cuando se preparaban actos de relumbró como enteros y solemnes de corona, la aristocracia andaba de coronilla ensayando las complicadas evoluciones de una etiqueta reverencial tan extremada como la británica. Las dignitarias del contorno real tenían que llevar manto de armiño. Lo llevaron desde el siglo XV a fines del XIX. Pero a partir de este último período el armiño escaseó tanto y era tan caro, que los dictadores del protocolo tuvieron que alterar los reglamentos y tolerar para la indumentaria de los actos palaciegos otras pieles menos costosas. La aristocracia se confundía con la ruina económica de su clase en el continente, se divorciaba como ella contra el riguroso precepto anglicano y tenía ; oh simbolismo patente ! que reemplazar el armiño, símbolo de pureza, por unas desastrosas y plebeyas pieles de conejo.

No se ve en esta sustitución del armiño por el conejo, una imagen del crepúsculo británico ? Y su rey fugitivo, convertido en nómada paralelamente al reino del conejo después del reino del armiño, ¿ no es un símbolo vivo ? Para los americanos, que van por camino contrario, desde el conejo al armiño, no de pureza, sino de rico nuevo, Inglaterra es una anecdótica viviente y prolongada hasta extremos delirantes. La misma opinión desdenosa que tenía Oscar Wilde de los americanos, tienen hoy éstos de Londres. La misma, poco más o menos de Bernard Shaw, que se burlaba de los americanos, pero también de los ingleses. La réplica dolorosa fastuosa todo lo cubre por encima, pero quedan fondos en los clubs ingleses, rancios personajes que juegan solemnemente a ver quien consigue apuntar algún colmo imperial y hasta ser finalista del colmo de los colmos. Se vió en el concurso fallado hace poco tiempo.

En la tertulia de sesudos varones reunida en un club londinense para disputar la prueba final del colmo imperial de los colmos, unos cuantos aristócratas se agrupaban ceremoniosamente. El campeón resultó ser un barón que inició su relato con estas palabras : « Había en Cleveland, Estado del Ohio, un gentleman americano que... » No le dejaron seguir. — ; Cállese, cállese !... ¿ Americano y gentleman ? Ese es el colmo de los colmos. Nadie puede superarlo. Acaba de ganar el concurso imperial. Que le den el trofeo.

Desanglosajonícemonos. Todo lo palaciego, todo lo imperial, todo lo empinado, está fuera del complejo inglés estimable. Lo está el macizo de riqueza monopolizada y el bloque de vanidad, aquella vanidad que dice : Desde Inglaterra a la vecina Europa continental no hay más que un paso : el paso de Calais. De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso como el de Calais entre la sublime Albión y la ridícula Europa. Desanglosajonícemonos pero sin tóxico de signo co-saco.

había pegado. Supe que mazurqueaba domingos y acudí a la sala para hacerle pareja. La vi en espera de compañero, y no tuve coraje. Otros — demasiados — lo tuvieron para ellos. De ello resultó un noviazgo. — ¡ Catastrofe ! — Para mí, para el novio y para Ella. Bruto, el cuñado-padre, se opuso violento y el galán cobró miedo. A mí el miedo me venía de la impotencia de Ella y, por mi suerte, me lo callaba con el origen del mismo. Volví libre a la danza y me dije que era mi hora. Pero, si valiente para la pelea pública, seguía tímido en lo de faldas doradas. Bebí aun siendo vegetariano, y me presenté corajudo ante el manubrio. Hubo de registrar la presencia de Ella para que el entusiasmo de grados se me dispiera ipso facto. De nuevo volví a casa inédito. Pero la saqué a baile un domingo cualquiera. Tuve arrestos, pero no le dije nada interesante. De todas maneras Ella había sonreído y no habido de lluvias, vientos y otras viciedades que descubren falta de conversación. Tampoco yo le conté mi paso por una de tantas conficiones heroicas, lo que ya fué prudencia. — Noviazgo en puerta. — No me atreví a llamar a su puerta, y la que me abrieron antes del domingo cercano fué la de la cárcel del Partido. Los compañeros nos trajeron obsequios — pues éramos varios en encierro — y las compañeras flores y hierbas montaraces. Tuve una curiosidad encendida ; pero Ella no contaba entre las mujeres visitantes.

J. COLL DE GUSSEM — Como lo que soy, y por lo que Ella fué. — Vas con su cadáver a la América. — Voy con el recuerdo de lo que ambos fuimos. — Una de las maneras de gozar la juventud con notorio retraso. — Evidentemente, con la ventaja de que aún hoy es mujer que vale. Por naturaleza, hay bellezas que resisten marchitarse, acompañándolas la admiración hasta el sepulcro. La línea de Ella es tan pura, que su madre debió morir agotada en un sublime esfuerzo de gestación y parto. De un amor físico había salido un fruto ejemplar y único. De naciencia Ella quedó al cuidado de su hermana, casada luego con Bruto. — Van entrando personajes en escena. — E indiscreciones por tu cuenta. Lo que recuerdo es más serio que una huelga general con carga de caballería. — Apémonos del caballo, y prosígue. — Prosígue. Una de mis jofiotadas me disparó de la fábrica variándome de ruta la fábrica nueva. Resentí no iluminada por sus ojos de una pure-

# No hay una sola ley justa, que no haya causado cien víctimas.

Prudencio BERTRAND

## ANTOLOGIA

# LA ABULIA

LA palabra griega « abulia »... significa... « extinción o debilitamiento grave de la voluntad »... Desde Esquirol y Maudsley hasta Ribot y Pierre Janet hay una larga serie de médicos y psicólogos que han estudiado esta enfermedad en la que acaso se revela más claramente que en ninguna otra el influjo de las perturbaciones mentales sobre las funciones orgánicas.

Hay una forma vulgar de la abulia que todos conocemos y a veces padecemos. ¿ A quién no le habrá invadido en alguna ocasión esa perplejidad del espíritu, nacida del quebranto de fuerzas o del aplazamiento consiguiente a una inacción prolongada, en que la voluntad, falta de una idea dominante que la mueva, vacilante entre motivos opuestos que se contrabalancean, o dominada por una idea abstracta, irrealizable, permanece irresoluta, sin saber qué hacer y sin determinarse a nada ? Cuando tal situación de pasajería se convierte en crónica, constituye la abulia, la cual se muestra al exterior en la repugnancia de la voluntad a ejecutar actos libres. En el enfermo de abulia hay un principio de movimiento, que demuestra que la voluntad no se ha extinguido en absoluto ; pero ese movimiento actúa débilmente y rara vez llega a su término. No es un movimiento desordenado que pueda ser confundido con los del atáxico ; hay en un caso debilidad, y en otro falta de coordinación ; y tanto es así, que en la abulia, fuera de los actos libres, los demás, los psicológicos, los instintivos, los producidos por sugestión, se realizan ordenadamente.

Los síntomas intelectuales de la abulia son muchos ; la atención se debilita tanto más cuanto más nuevo o extraño es el objeto sobre el cual hay que fijarla ; el entendimiento parece como que se petrifica y se incapacita para la asimilación de ideas nuevas ; sólo está ágil para resucitar el recuerdo de los hechos pasados ; pero si llega a adquirir una idea nueva, falta de contrapeso de otras, cae de la atonía en la exaltación, en la « idea fija » que le arrastra a la « impulsión violenta ».

Angel Ganivet

## LA PRENSA LIBERTARIA ITALIANA

En ocasión de la EXPOSICION DE PRENSA INTERNACIONAL LIBERTARIA, que tuvo lugar en el curso de éste año organizada por la Federación Local de París, se realizaron una serie de Conferencias a las que participaron los compañeros Hem Day, Prunier, Ferrer, Luzaga y otros. Se contaba con la presencia de nuestro amigo Ugo Fedeli, pero hallándose enfermo y en la imposibilidad de hacer acto de presencia, envió Fedeli una Conferencia que fué traducida y leída por el compañero Idefonso.

En esta ocasión de la Exposición de Prensa Internacional Libertaria, que tuvo lugar en el curso de éste año organizada por la Federación Local de París, se realizaron una serie de Conferencias a las que participaron los compañeros Hem Day, Prunier, Ferrer, Luzaga y otros. Se contaba con la presencia de nuestro amigo Ugo Fedeli, pero hallándose enfermo y en la imposibilidad de hacer acto de presencia, envió Fedeli una Conferencia que fué traducida y leída por el compañero Idefonso.

ESTIMADOS compañeros : Lamento en lo más profundo de mis sentimientos el no poder hallarme presente en la Exposición de Prensa Internacional que habéis organizado en vuestro país. La considero de una gran importancia a pesar de que será forzadamente incompleta. ¿ Pero quién podría reconstruir, en nuestro tiempo, una total representación de nuestra prensa ?

Cinco y siete años atrás, Eusebio Rectus presentó un importante volumen de Max Nettlau titulado « Bibliografía de la Anarquía » (1) y decía en su prólogo : « Confieso que, por mi parte, no nos creía tan ricos ; la importancia que ha adquirido esta relación de prensa, aún incompleta, me ha sorprendido mucho. » Es que en verdad, el elenco de obras de publicaciones recogidas por Nettlau con relación al anarquismo, o publicado directamente por los anarquistas, era entonces considerable. Pero desde el 1897 — fecha en que se publicó el libro de Nettlau — hasta nuestros días, hemos andado mucho. Ya no puede establecerse un parangón con el pasado. Poseemos a nuestro alcance medios más amplios y modernos, más vastos y difusos para divulgar nuestros ideales y es mayor el número de seres que nos escuchan y que leen nuestra prensa.

Si hacemos mención de algunas publicaciones que habian logrado regularizar su aparición semanal durante algunos años, podrá observarse hoy, a través de los títulos expuestos hasta qué punto nos hemos ido enriqueciendo en periódicos y en revistas. Obra ininterrumpida. Ejemplo bello y característico es el de « Il Risveglio » (Le Réveil), redactado e impreso por Luigi Bertoni en Ginebra, durante más de cincuenta años, en francés y en italiano. Y si nos refe-

rimos nada más que a las publicaciones en lengua italiana podemos mencionar el semanario « L'Adunata dei Refrattari », que con ánimo siempre juvenil y vigoroso, trabaja desde hace casi cuarenta años en Nueva York. Es importante el subrayar que la referencia a estos dos órganos de lengua italiana denota un notable valor de continuidad que no se debe a un motivo esporádico o aislado, sino a su permanencia al hecho exclusivo de publicarse fuera de Italia, ya que forzosamente les resta la influencia y resonancia que corresponde a publicaciones aparecidas en el país de origen lingüístico. Ha de señalarse que idéntico signo de persistencia se registra en la misma Italia a partir del 1900. Y aún lo podemos ver con mayor precisión en las publicaciones iniciadas en la segunda post-guerra. Entre la profusa cantidad de números únicos o de publicaciones irregulares podemos señalar el semanario « Umanità Nova » de Roma, « Il Libertario » de Milán, « Seme Anarchico » de Torino y la revista « Volontà », de Nápoles, que ven la luz desde hace cerca de 7 años, es decir, desde el fin del fascismo. Las características nuevas de nuestra prensa se deben indudablemente a las mutaciones de los tiempos, y en los que se va extendiendo cada vez más la importancia de las luchas sociales. Mutaciones que se han ido cumpliendo también bajo la presión de nuestra obra, mediante la defensa y la extensión de nuestra propaganda. Aunque algunos individuos periferiales hagan creer lo contrario, las ideas anarquistas pueden comprobarse que éstas adquieren cada día mayor resonancia en los sentimientos y en las necesidades de los hombres.

(Pasa a la segunda página.)